

En general, para todos estos cereales secundarios la campaña de 2024 resultó muy positiva. Así, la producción española de centeno alcanzó las 219.200 toneladas, un 87% más que en la campaña precedente. Igualmente, la cosecha nacional de avena se disparó un 148% hasta las 1,1 millones toneladas.

El triticale es un cereal que en la última década se ha desarrollado mucho en España. En 2024 la producción nacional quedó en 645.500 toneladas, un 133% que un año antes.

CEREALES SECUNDARIOS EN LA UE

En la Unión Europea existen también producciones minoritarias de cereales. La campaña de centeno en la UE se saldó con una producción de algo más de 7 millones de toneladas, por debajo de la del año anterior, y la de avena con 7,7 millones de toneladas (1,9 millones de toneladas menos que un año antes).

Por su lado, la producción de triticale se redujo de nuevo en 2024 y quedó en torno a los 10,1 millones de toneladas.

Finalmente, la producción comunitaria de otros cereales fue de 2,2 millones de toneladas, por debajo también de la cosecha anterior.

MIJO

El mijo fue una de las primeras plantas domesticadas y sigue siendo un cultivo básico tradicional para millones de personas, especialmente en el África subsahariana y Asia. Puede prosperar en suelos pobres, resistir o tolerar numerosas enfermedades y plagas de los cultivos y es resiliente ante condiciones climáticas adversas. El mijo puede ser una alternativa para ayudar a superar la escasez de alimentos en períodos difíciles, contribuyendo así a la seguridad alimentaria y la nutrición de poblaciones vulnerables.

Este cereal tiene gran importancia a nivel mundial, pues gracias a sus características físicas y de desarrollo puede prosperar en tierras áridas con una cantidad de insu-

mos como agua y fertilizantes mínimos. Por ello es una excelente alternativa para afrontar los estragos generados por el calentamiento global.

Según datos de la FAO, el término “mijo” abarca un grupo diverso de cereales de grano pequeño de tierras secas.

Dentro del cultivo del mijo existen muchas variedades, como por ejemplo el mijo perla, el mijo de cola de zorra, el mijo proso, el mijo japonés, el mijo pequeño, el mijo koda, el mijo marrón, el mijo africano y el mijo de Guinea, entre otros. También se consideran variedades de mijo el fonio blanco, el negro, el cereal denominado “lágrimas de Job”, el tef (que se cultiva en Etiopía) e incluso el sorgo

La diversidad genética del mijo ofrece multitud de oportunidades de desarrollo económico mediante actividades generadoras de ingresos en el sector alimentario.

QUINUA

Directamente relacionada con los cereales está la quinua, una semilla que desde hace pocos años ha empezado a cultivarse en España.

La quinua tienen muchas propiedades nutritivas y dietéticas, es capaz de adaptarse a diferentes condiciones agroambientales. Además, es una semilla alternativa para aquellos países que tienen problemas para incrementar su producción y tiene el potencial de reducir la dependencia de otros alimentos básicos como el trigo y el arroz.

En España, se destinaron al cultivo de esta semilla en 2024 un total 2.074 hectáreas, un 26% más que en el año anterior, según los datos del Ministerio de Agricultura. Más del 50% de estas tierras de cultivo están en Andalucía y Castilla y León. Este cultivo es fundamentalmente de regadío.

Por su parte, en el mundo se producen cerca de 165.000 toneladas, de las cuales la mayor parte se producen en Bolivia y Perú. ■

